

Leer el espacio

Carolina Tejeiro Vidal.

Doctor Arquitecto.

Universidad de Extremadura.

Espacio = Ámbito, Área, Campo, Zona.

Leer = Desvelar, Revelar, interpretar, contar.

El espacio, poéticamente, es un encadenamiento de síntesis, una expresión de soluciones finales, de sensaciones, de sentimientos.

Técnicamente, parece más abordable, es una exposición de razones, razonamientos analíticos , que discriminan unos valores de otros, y buscan esa solución que más tarde, con un golpe de suerte llamado inspiración, se convierten en poesía y pasan al estadio anterior o superior.

La técnica es humilde, por completa, compleja y extensa que quiera ser, pero tiene de bueno que acompaña y apoya en el descubrimiento del conocimiento.

De momento vamos a analizar, no muy ordenadamente, que suele conducir a las preguntas ya hechas, sino un poco según..., que suele conducir a nuevas preguntas, lo que interesa para el conocimiento.

Como decía, vamos a analizar: El espacio se ve como una suma de factores elementales, la luz, el color, la textura, la forma,... Para no aceptar una infinidad de variables que nos confundan. De momento elegimos trabajar con este supuesto, y dentro de el, quizá podamos aceptar que el color, la textura y la forma, sean en primer lugar, elementos de la luz; En este desentrañamiento, podríamos fijar que hablaremos

algo sobre la luz interior, que el color son las longitudes de onda que refleja una superficie, la textura sería algo táctil en un mundo sin luz, y con luz se podrá asimilar a un recuerdo de algo tocado, experimentado, ya visto, La forma sería un juego de luces y sombras, volúmenes o sugerencia de estos, y a todo lo dicho, hay que incluir las sensaciones, como luz fría o caliente, luz directa o difusa o reflejada.

Pensamos en espacios muy pequeños blanquísimos, llenos de luz directa y espejos, a modo de joya reflectante, de cristales brillantes y transparentes, quizá un escaparate, algo que reclama hacia sí una atención intensa e individualizada.

Por el contrario, un espacio pequeño, de planos oscuros, grandes absorbedores de luz, por ejemplo, terciopelo azul, o verde oscuro, o marrón, y pequeñas mesitas con lamparitas muy puntuales a modo de pequeñas velas, y un halo de transparencia a su alrededor, sin ser visión, quizá para un pú b , o con algo más de luz, para leer localmente sobre un libro, siendo el resto del lugar oscuridad y penumbra, pero también tranquilidad, o intimidad o sosiego.

Pensemos en las luces puntuales, más o menos puntuales, creando ambiente , espacios fragmentarios , interesantes : Una linterna en el punto más alto de la más alta bóveda, una sala oscura y alta con un cierre en cúpula de luz difusa, y una linterna en lo alto brillando con la poderosísima luz del día, un lugar para comprender quizá el poder de Dios , o del hombre, según quien lo mira.

¡De luces puntuales quien no recuerda más! La luz de la ventana abocinada en el muro ancho, con bancos laterales de los antiguos edificios : palacios, conventos, donde se aprovecha la última luz del día, para escribir, leer, bordar, o simplemente sentarse, la luz llegando al suelo después de una sombra salvando el escalón , y corriendo lisa y líquida por la bocina de la ventana arqueada , alcanzando remotamente y ya muy difusa quizá, el techo artesonado.

Hay otras luces , las llamaría inversas- Los grandes ventanales y las pequeñas ventanas que crean un foco de atención , sacándote del espacio interior en el que te encuentras, haciéndote olvidarlo, quizás librándote de su mediocridad , y transportándote a ese exterior inefable, de luz solar de cielo frío, de hierba florida , de verdes límites ilimitados.

Podríamos pensar en los espacios muy definidos : Los espacios de la esperanza, de la miseria, del olvido, pertenecen a la síntesis, a la poética, pero el ruido , el calor y el olor, todavía pueden ser objeto del análisis espacial arquitectónico, La casa en la playa con su luz mediterránea, reflejada en las paredes, acumula además el incesante ruido del mar, de las gaviotas y el olor marino, La cabaña de la montaña, con su humeante chimenea de refugio cálida con olor a leña fresca y quemada, con el aire exterior de humedad matutina o de hierba seca en verano, todavía está configurando un espacio humano.

Desde luego, son también materiales del espacio las dimensiones geométricas ¿Cómo no ¿ Pero no siempre después de todo, las más evidentes. Materiales del espacio son los suelos, techos y paredes, grandes y pequeños, planos y curvos, iluminados, esculpidos, pintados, lujosos, adornados o no, y la Escala, humana o no.

.Elementos más complejos serían pasillos, escaleras, terrazas, jardines, etc,

De alguna manera , rara vez los espacios que se consiguen con estos materiales son neutros, las bodegas, los sótanos, los bajo cubierta...

Los palacios en que todas las salas están atravesadas por un regio pasillo lateral, que marca cada interrupción con una puerta de oro, plata o maderas nobles, abriéndose a un gran salón , y en el otro lateral marca una secuencia interminable de huecos al exterior por el que entra a raudales la luz, Y está el otro pasillo, hablando de escala, el de la columnata procesional de Amenofis III formado de columnas cuyas dimensiones hay que medirlas con aparatos de topógrafo. “ La construcción de estas salas fue, después de las pirámides, uno de los mayores logros arquitectónicos del mundo egipcio, un verdadero bosque de altísimas y gruesas columnas sostenía una cubierta

arquitrabada que, por lo común , al ser más altas las dos filas centrales de columnas, se elevaba en la zona del eje ordenador del templo, formando una especie de nave principal. Esta elevación permitía que, en el espacio de muro lateral que salvaba la altura, se abriesen celosías de piedra por las que penetraba la luz, en cualquier caso, escasa y difusa.

En contraste con el esplendente y vivificador sol que iluminaba el intenso cielo azul, los egipcios preferían en sus residencias , la semioscuridad que les alejaba de la realidad exterior. Las ventanas, siempre cerca del techo, estaban cubiertas por celosías de piedras que actuaban como tupidas cortinas “¹.

Creo que de este tema se puede seguir hablando muy largamente, mi teoría consiste en que por el conocimiento exhaustivo y la valoración , de todos los elementos de los que estoy hablando y de los que me faltan, llegaríamos al minimalismo, y su impactante desnudez perfecta. Aunque eso si, siempre como una opción.

¹Juan Sureda. Historia Universal del Arte. Volumen I pág 178.